1 foja 36.

2 los Xochimilcas han de ser hoy todos muertos a nuestras manos, y como
3 iban huyendo para su pueblo los de Xochimilco iban en alcance de ellos,
4 dejando atrás muchos cuerpos muertos, y otros muy mal heridos, y pren
5 diendo a los más principales de los de Xochimilco hasta llegar a Atotoc,
6 y allí plantaron los Mexicanos la piedra que traían junto a las case
7 rías, su término, como sujeto a México, y el que era de los Xochimilcas
8 como albarrada o fortaleza, de un imprevisto rompieron los Mexica
9 nos, que quedó todo en el suelo, vinieron desde allí desde lejos los principales
10 Xuchimilcas, y dijeronles a los Mexicanos: señores nuestros, y pre
11 ciados Mexicanos no haya más, no se pase adelante vuestra braveza,
12 cese vuestra furia, descansen vuestras fuerzas y varoniles cuerpos,
13 que veis aquí esta sierra grande que es vuestra, se sacará todo lo que
14 queréis, y deseáis, aguardando lo más que dirían los Xochimilcas, dijo
15 el señor de ellos, oídme Tlacoachcalcatl Tlacaelel, tomad de vuestra
16 mano para todos los principales, y demás hijos, y sobrinos vuestros, y
17 nuestros amos, y repartidles a cada uno cuatrocientas brazas de tierras
18 en cuadro, y para vos tomad todas las que quisieres, pues os vienen
19 con derecha razón, y fue nuestra culpa ahora someternos a sujeción,
20 y esto es lo que decimos, yo en nombre de todo el pueblo de Xochimilco.
21 Con esto luego llevó el capitán Tlacoachcalcatl Tlacaeleltzin a Cuauh
22 nochtli, y a Atlilancactl, y luego hicieron llamar a todos los principales
23 Xochimilcas, dijoles, oídme, dire el señor que esta, y reside dentro de los
24 cañaverales, y tulares, que está aguardando allí a las gentes, que es nues
25 tro Rey Izcoatl, y por vuestro mandado y querer, repartimos las
26 tierras a todos ellos, y primeramente para el propio Rey Izcoatl, y luego